



## “LA MEMORIA QUE NO SE BORRA”: PRESENCIA DE LO MAPUCHE EN LA OBRA DE JORGE TEILLIER: LA INTERCULTURALIDAD DE LA NOSTALGIA\*

Juan Manuel Fierro Bustos  
Universidad de La Frontera

*“ En el espejo de mi armario  
Veo mi imagen borrada  
Por la del antepasado que jamás conocí ”*

### I.- El tema mapuche en la Poesía de Jorge Teillier

La obra poética de Jorge Teillier ha sido estudiada y analizada desde distintas perspectivas y puntos de vista teóricos; todos estos estudios han aportado significativas lecturas e interpretaciones de esta poética, contribuyendo a identificar constantes temáticas y metapoéticas caracterizadoras de esta obra. Valiosos son los trabajos de Jaime Giordano (1966), Julie Jones (1980-81), Carolyn Wright (1993), María Nieves Alonso (1997), Niall Binns (2001) y los diversos estudios agrupados en el texto, “Teillier Crítico” (2014), de Braulio Fernández y Marcelo Rioseco como editores. Además de un número de tesis de grado que se han escrito sobre el universo poético teillieriano.

El espacio geográfico, la realidad secreta, el territorio empírico e imaginario, los grupos humanos, la memoria, el Lar, la aldea añorada, la ciudad moderna como urbe endemoniada y sus contradicciones, las utopías y las nostalgias del pasado y del futuro, constituyen los ámbitos de estudios preferentes sobre los cuales nos hemos aproximado al proyecto poético de Teillier. Dos ensayos teillierianos cruciales marcan el rumbo de muchos de estos estudios, me refiero a “Los poetas de los lares. Nueva visión de la realidad en la poesía chilena” (1965) y en “Sobre el mundo donde verdaderamente habito o la experiencia poética” (1968-1969) y por supuesto los textos poéticos de todos sus libros a partir de “Para Ángeles y Gorriones” (1957) en adelante.

Pero hay un aspecto muy relevante en su proyecto escritural, que no ha sido abordado y estudiado en profundidad y esto es la relación que el poeta tuvo con la cultura y la sociedad mapuche, como también con los escritores y escritoras mapuche que él alcanzó a conocer. A la fecha se conoce el estudio de Magda Sepúlveda, “Como un jilguero sobre un alambre de púa: mapuches y colonos en el Lautaro de Teillier” (2014) y el artículo que el suscrito publicara en la Revista Lengua y Literatura Mapuche, N° 8, bajo el nombre de “El Tema Mapuche en la poesía de Jorge Teillier: la interculturalidad de la nostalgia” (1988).

Resulta interesante apreciar como todo este universo cultural e intercultural con lo mapuche, se textualiza en la variada gama de modalidades textuales que configuran su obra global, vale decir ensayos, textos parapoéticos, metapoéticos y poéticos que, por su complejidad, requieren de un estudio más amplio y detallado que estas notas que escribo para Trilce. El poeta desde muy joven manifiesta un gran conocimiento sobre la cultura mapuche y fundamentalmente sobre la trágica práctica de exclusión y despojo que experimentan los integrantes de este pueblo-nación, con las consiguientes secuelas que desencadenan esta injusta condición que se mantiene hasta hoy. "Yo respeto mucho a los mapuches, porque los vi de cerca en mi niñez y creo conocerlos un poquito" afirma el poeta en el texto en el cual conversa con Carlos Olivarez (1993.21).

Teillier vive gran parte de su niñez y juventud en lo que es hoy la Región de La Araucanía, provincia de Cautín, y fundamentalmente en Lautaro, su pueblo natal. Allí comparte diariamente con los mapuches que constituyen hasta hoy una población significativa en la ciudad y en los alrededores rurales. En agosto de 1969, en la ya desaparecida revista ferroviaria "En viaje" publica una crónica denominada, "Lautaro: este es mi pueblo". En este texto señala. "(Cautín en la lengua mapuche quiere decir pato silvestre; Guacolda, choclo rojo; Lautaro, halcón ligero...no es acaso todo esto un poema)" (Teillier. 1969.7-8). El poeta alude a su provincia, a un barrio de Lautaro y al topónimo de la ciudad que fue creada como fuerte de ocupación en la denominada y controvertida "Pacificación de la Araucanía" por allá por el año 1881. Más allá de la descripción etnográfica de su ciudad, da cuenta de la relevancia de lo mapuche. En Lautaro el color local lo dan los mapuches, cuya lengua se oye en las calles y cuyas mujeres más apegadas a la tradición conservan todavía el chamanto y los vistosos adornos herencia de siglos: el trarilonco, la trapelacucha. También vienen a vender sus productos; el trigo y la avena, la lana (toda la familia araucana cría ovejas), el cochayuyo que en altas y estrechas carretas traen largas jornadas desde la costa, el maíz y los duraznos, sobre todo desde las inmediaciones del vecino pueblo de Galvarino", (Teillier op cit.7-8). Es revelador como en esta descripción el poeta abunda en detalles acerca de la capacidad productiva y laboriosidad del mapuche, transformado de guerrero y nómada en agricultor por la sociedad dominante y por las fuerzas de ocupación, tratando de producir en el espacio mínimo de las reducciones, terreno precario, expresión evidente del despojo. Sin duda esta descripción que el poeta realiza contribuye a contrarrestar la visión estigmatizada de los mapuche definidos sectariamente por muchos como flojos y borrachos, idea y estereotipo que desarrollaremos más adelante con otros textos teillierianos.

El poeta escribe varias crónicas sobre esta temática que ratifican su conocimiento y compromiso con la trágica condición de los pueblos originarios de su región. Podemos listar los textos donde aborda esta problemática y expone su punto de vista al respecto. Textos relevantes son La Araucanía y los mapuches según tres viajeros extranjeros del siglo pasado (1965), donde se refiere y comenta la visión del cientista polaco Ignacio Domeyko; el joven norteamericano Edmond Reuel Smith y el alemán Paul Treutler. Experiencias de viajeros que se materializan en tres libros. Teillier realiza un



# JUAN MANUEL FIERRO

comentario sobre estos textos de viajeros, escritos con la visión de estos sabios y científicos de fines del siglo XIX señalando que, "A los tres los unía un grado superior de la cultura, un afán de saber, que los hace entregar una imagen del araucano que podríamos llamar "no comprometida" frente a la del chileno, en general deformada por la indigenofilia o la indigenofobia" (1965.4). Otros textos testimoniales sobre la temática mapuche y su relación con la chilenidad son *Visión de la Frontera* (1966), texto en el cual describe con agudo sentido crítico la denominada pacificación del territorio y sus trágicas secuelas e injusticias. Posteriormente escribirá la crónica *Días de la Frontera* (1969); en ambos textos podemos verificar el conocimiento y grado de anticipación acerca de lo mapuche que el poeta expone, entregando antecedentes que hoy adquieren cotidiana vigencia en la relación del Estado Chileno y los pueblos originarios, condición histórica de un conflicto político que constituye un desafío no solo regional sino de país en la búsqueda de soluciones para hacer justicia, restaurar derechos territoriales y reconocimientos a los mapuche como pueblo-nación. Al respecto señala el poeta: "Tal vez los movimientos actuales no son sino el preludio de una lucha que puede tener insospechados contornos de violencia, a medida, también, que campesinos pobres y mapuches exigen sus derechos". Teillier escribe esto durante el gobierno de Frei Montalva (1964-1970), en el preludio de lo que será el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973). Resulta interesante observar que su visión anticipa las grandes demandas que surgen en los territorios ancestrales y que eclosionarán después de los 16 años de dictadura militar y que están en plena vigencia hoy, en pleno siglo XXI.

La crónica "Días de La Frontera" evidencia el compromiso del poeta con estas temáticas sociales, en la cuales nos entrega su visión anticipadora del futuro. Otro texto en el cual reitera su punto de vista crítico es "Alonso de Ercilla, fundador poético de Chile" (1969), escrito en el diario *El Siglo*, donde comenta la visión platónica e idealizada de lo indígena que instalará la lectura de *La Araucana*, frente a la práctica cotidiana de racismo y exclusión que se ejerce sobre el pueblo mapuche. Reitera estos puntos críticos en el texto, "Nuestro Oculto Racismo" (1970) donde señala: "Llamar "indio" a alguien no es en absoluto elogioso, al revés de México, donde considerarse indio es motivo de orgullo. Mucho se admira a los araucanos cantados por Alonso de Ercilla y sobra quienes bautizan a sus hijos como Lautaro, Tucapel, Caupolicán, Fresia o Millaray, pero la cosa cambia cuando se trata del araucano actual (y recordemos que hay 500.000 viviendo en reducciones en la zona de La Frontera). En un trabajo recién publicado por la Universidad de Chile, la antropóloga Ximena Bunster constata que, para la generalidad del habitante del sur, el indígena es "borracho, flojo y ladrón". Sin embargo, en búsqueda de trabajo se van miles de mapuches todos los años a la Argentina y son miles los que desesperados por la estrechez de su tierra, cercada por el latifundio, emigran a Santiago donde se desempeñan en trabajos duros y mal pagados" (Teillier. 1979. 7). El poeta utiliza el concepto "araucano" para referirse a los mapuche, acepción dominante durante mucho tiempo, pero que hoy con los avances y desarrollo autonómico del pueblo-nación mapuche ya no se utiliza. Lo importante son los antecedentes que señala, aspectos históricos fundamentales para entender lo que hoy ocurre

con los pueblos originarios. Todas las crónicas anteriores fueron escritas y publicadas en distintos medios, revistas, diarios, boletines y recopiladas e integradas en el libro *Prosas de Jorge Teillier* (2000) trabajo editado por Ana Traverso.

Durante el año 1992, a inicios del proceso de transición democrática, el escritor Carlos Olivares invita a Jorge Teiller a grabar conversaciones sobre distintos temas relacionados con la historia personal del poeta, de su visión sobre la literatura y la creación literaria, acontecimientos de la historia, de la cotidianeidad y de la contingencia. Es una conversación abierta, sin temas preestablecidos. En este diálogo, en el capítulo denominado, "Un día seremos leyenda", encontramos opiniones de Teillier sobre los mapuche, relacionados con su pasado, con su condición actual de marginación y pobreza, con sus prácticas y costumbres cotidianas, con los estereotipos con los cuales muchas veces se les designa de manera peyorativa, se habla de patriarcado, matriarcado, del rol de la mujer en la sociedad ancestral y fundamentalmente de la precariedad de la vida en las comunidades mapuches condenadas al minifundio o práctica agrícola de subsistencia en terrenos mínimos y precarios, el poeta afirma: "El mapuche es más comunitario. Tenemos que destruir ese mito de que el mapuche es flojo, ladrón y borracho. No es cierto. No estarían vivos. Se habrían exterminado solitos. No habría 300 mil. Te digo, alguien que viva con tres hectáreas en la frontera, mandando sus hijos a la escuela... ¿cuántos chilenos podrían hacer eso? La supervivencia indígena es un milagro chileno. Además tenemos poetas mapuches ahora." (Olivares/ Teillier.1993.p99).

En este diálogo el poeta ratifica su visión y compromiso con la trágica e injusta situación de las comunidades indígenas que él conoce, ratificando la dignidad y esfuerzo que realizan sus miembros para mantenerse vigentes y vivos. Señala, además, la presencia de poetas que se reconocen como mapuches, los cuales con su creación poética confrontan el canon tradicional de la literatura chilena aportando un antecedente de interculturalidad y diversidad, que se traducirá en una reescritura de la historia nacional, abriendo una ruta hacia el gran reconocimiento de la morenidad en nuestra condición de ciudadanía mestiza y también de nuestra literatura mestiza.

## II. La poesía teilleriana y la poesía mapuche, la interculturalidad de la nostalgia

El tema mapuche, más allá de los antecedentes anteriormente señalados y comentados, no ocupa un espacio relevante o prioritario en la producción poética teilleriana, solo en algunos poemas aborda esta temática, pero su vínculo es más profundo y se sustenta a través de una relación superior de conciencia poética, de afinidad intercultural y convencimiento de compartir un mismo estado anímico y vivencial ante la experiencia de una situación desarraigo, despojo o pérdida irreparable. Sobre la base de estas consideraciones el proyecto poético teilleriano asume una condición que, quizá sin proponérselo, coincidirá con un temple anímico presente en la mentalidad de los poetas que se reconocen como mapuche, especialmente cuando éstos, conjugan el sentir de su pueblo-nación y verbalizan poéticamente la conciencia de la pérdida de un anterior estado ancestral de plenitud en el espacio territorial y humano que habitaron sus ancestros, lo cual expresan discursivamente como



denuncia o proyecto utópico que sugiere la legítima forma de restauración o recuperación de los estados originarios -el país mapuche de antaño- que al no poder lograrse en la realidad empírica especialmente en textos poéticos de autores de origen mapuche, algunos de los cuales comparten vivencias e ideas con Teillier.

Es en la textualización poética de estos estados anímicos en que el tema mapuche adquiere un vínculo con el proyecto metapoético de Teillier, fusionándose en muchos aspectos con la dimensión de la memoria y la nostalgia en el intento por enunciar metafóricamente la recuperación de un tiempo pasado y mítico. Este proyecto utópico es uno de los caracterizadores de la condición de lo mapuche a partir de mediados del siglo XX y que se mantiene como sustento discursivo e ideológico hasta hoy. De esta forma, el poeta occidental y los y las poetas mapuche tratarán de recuperar a través de una memoria metaforizada a los seres ancestrales y sus tradiciones, como también los espacios que estos habitaron, sus mitos y particularmente los anhelos y la plenitud de vida que como pueblo-nación tuvieron en el pasado, en un espacio digno y pleno de existencia; todo aquello, la condición de plenitud y felicidad, en los dos ámbitos culturales-occidentales y mapuche- fueron arrebatados por fuerzas superiores y exógenas creando una situación similar de desarraigo y ausencia, lo que explica el vínculo y coincidencia entre Teillier y los escritores mapuches especialmente en la etapa inicial de estos poetas.

Ambos han perdido un pasado mítico, heroico o simplemente natural y ante lo cual queda solo la posibilidad de la restauración por la memoria que no cambia, la vinculada a los ancestros, a sus tradiciones, a sus leyendas. Surge así la nostalgia de un futuro. Como un derecho posible y utópico que debería restituir la dignidad perdida.

Ante la imposibilidad de la recuperación física de esos espacios del pasado, al poeta occidental en un caso y al mapuche en otro, solo le queda la posibilidad de la generación de un tiempo y espacio de arraigo en la textualidad.

Sobre la base de esta condición podemos explicarnos la atmósfera, que algunos entienden como influencia lárca, en los textos poéticos de autores como Elicura Chihuailaf, Leonel Lienlaf, Bernardo Colipan, Jaime Huenún, Pablo Huirimilla, César Millahuaique, Jacqueline Caniguan, Maribel Mora Curriao y que no es otra cosa que la coincidencia anímica e intelectual ante una situación de desarraigo y pérdida que explica que el poeta occidental y el poeta mapuche, ante una experiencia similar, elaboran discursos coincidentes caracterizados por la nostalgia y la memoria de los ancestros. El poeta mapuche Elicura Chihuailaf, en su emblemático poema, *La llave que nadie ha perdido* (1977), enuncia: "...La poesía es el hondo susurro de los asesinados/el rumor de hojas en el otoño, la tristeza/ por el muchacho que conserva la lengua/ pero ha perdido el alma/ La poesía, la poesía, es un gesto, el paisaje/ tus ojos y

mis ojos muchacha, oídos corazón/ la misma música, Y no digo más, porque/ nadie encontrará la llave que nadie ha perdido/ Y poesía es el canto de mis antepasados/ el día de invierno que arde y apaga/ esta melancolía tan personal." (Chihuailaf 1977). Es similar a lo que enuncia Teillier cuando señala: "Mi mundo poético era el mismo donde ahora suelo habitar, y que tal vez un día deba destruir para que se conserve: aquel atravesado, por la locomotora 245, por las nubes que en noviembre hacen llover en pleno verano y son las sombras de los muertos que nos visitan, según decía una vieja tía, aquel mundo poblado por espejos que no reflejan nuestra imagen sino la del desconocido que fuimos y viene desde otra época hasta nuestro encuentro." (Teillier: 1968)

Los hablantes, según expresan estos textos, son sobrevivientes de una pérdida de edad, que se conjugan con entes arcaicos en cuya tradición está la idea de una edad y un tiempo digno de vivir al cual se accederá sólo reconstruyendo metafóricamente esos caminos.

La aparición de la problemática mapuche en la poesía de Jorge Teillier tiene así el carácter de un testimonio que textualiza un compromiso con una forma cultural y social de sentirse partícipe de una manera y un modo de vivir, de vincularse con la naturaleza y los mitos ancestrales, con los tiempos de la niñez y los ámbitos de la cotidiana felicidad que los mapuches también vivieron y evocan conjugándose así estas dos pulsiones poéticas.

Uno de los primeros textos en el cual el poeta asume la presencia mapuche es en el poema "Muerte y Resurrección", incorporado al poemario *El árbol de la memoria* (1961), en el cual alude a un sacrificio humano realizado por una machi en Puerto Saavedra en el año 1960. El poema está determinado por una fuerza evocadora y nostálgica de la memoria que trata de reconstruir un mundo desaparecido y paralelo entre dos culturas que se agreden pero que se fusionan en la desgracia o en el castigo de lo sobrenatural. La interculturalización de la muerte y de la resurrección mitificada: "Antes que de nuevo floreciera/ la sangre en la piedra de sacrificio/ había un puerto de días tranquilos/ como ruidos de remos en el agua/ ... Hasta que de pronto todo volvió a ser como en el principio: sólo el frío y el chillido de un pájaro./ sólo el ruido de las olas/ rompiendo un esqueleto lanzado al roquerío". (Teillier: 1961).

Posteriormente encontramos algunos textos de mayor relevancia y compromiso que van configurando una postura o conjugación de su poética con el tema mapuche. Al respecto podemos señalar *Notas sobre el último viaje del autor a su pueblo natal* (1978) y *Pascual Coña recuerda* (1978). En el primer texto se asume la asimilación cultural del mapuche por el consumo y expone el rasgo de la alteridad del sujeto ante la necesidad de la sobrevivencia, "A los mapuches le gustan las canciones mexicanas/ del Wurlitzer de la única fuente de soda/ Las escuchan sentados en la cuneta de la calle principal". En *Pascual Coña recuerda*, se hace evidente la conjugación del ejercicio de la nostalgia por lo perdido y lo esperado que no se recuperará materialmente como fue. Aquí el poeta intertextualiza un discurso testimonial escrito en 1930 y dictado por un cacique mapuche al capuchino E. Moesbach, ambos textos comparten un mismo ánimo ante la desaparición de un tiempo feliz en un territorio propio y del cual son expulsados por una fuerza superior que avanza construyendo ciudades desde desnaturalizadoras



cuyos habitantes sufrirán transformaciones similares. "Me aborrecieron por causa de mis tierras./ Los huincas por mi suelo no más pasaron./ me ponían cercos en medio de mis terrenos./ Los fundos eran antes todas propiedades mapuches.." La lectura que el poeta realiza de los acontecimientos históricos de La Frontera y su representación poética demuestran un sólido compromiso con la gran tragedia del pueblo mapuche y su derrotero de despojo y exclusión.

En el poema "Mi casa está en cualquier lugar del mundo" asume la situación del desarraigo, del exilio cultural y físico que sufren chilenos y mapuches unidos por la añoranza sobre la base de elementos claves como los íconos: ñachi y muday." Mi casa está ahora en cualquier lugar del mundo/ Está donde se escriba un poema o se recuerde la Cordillera/ Donde bajo el Sena un mapuche añore el Ñachi y el Muday/ o Gotemburgo se sueñe las rubias arenas del Pacífico".

Para concluir estas notas preliminares sobre esta temática y como evidencia de la importancia de los ancestros y de la fuerza esperanzadora que brota de ellos, y también como expresión de esa memoria que no cambia recordamos unos versos del texto poético, Retrato de mi padre, militante comunista (1971),..." O llega a través de barriales/ a las reducciones de sus amigos mapuches/ cuyas tierras se achican día a día/para hablarles del tiempo en que la tierra/ se multiplicará como los panes y los peces/ y será de verdad para todos."

Temuco, febrero-marzo 2020

#### Bibliografía

##### Textos de Jorge Teillier

- 1961. El árbol de la memoria. Arancibia Hermanos. Santiago de Chile.
- 1971. Muertes y maravillas. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- 1978. Para un pueblo fantasma. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Valparaíso. Chile.
- 1992. Los dominios perdidos. Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.
- 1993. El molino y la higuera. Ediciones del Azafrán. Santiago de Chile.
- 1996. Hotel Nube. Ediciones LAR. Concepción Chile.
- 1999. Prosas. Edición de Ana Traverso. Editorial Sudamericana Chilena. Santiago de Chile.

##### Otros autores

- 1977. El invierno y su imagen. Elicura Chihuailaf. Ediciones LAR. Concepción Chile
- 1993. Conversaciones con Jorge Teillier. Carlos Olivárez. Editorial Los Andes. Santiago de Chile.
- 2014. Teillier Crítico. Editores Braulio Fernández Biggs- Marcelo Rioseco. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

\* Este trabajo corresponde a compromisos de divulgación del proyecto Fondecyt 1161253.